

ARGELIA

METÁFORAS ONÍRICAS



Universidad
del Cauca

Edwin Quisobony Rengifo

Departamento De Artes Plásticas
Facultad De Artes





Argelia, Metáforas Oníricas

Autor

Edwin Quisobony Rengifo

Proyecto de grado para optar por el título de:

Maestro En Artes Plásticas

Director

Dr. Duberney Marin

Universidad Del Cauca

Facultad De Artes

Departamento De Artes Plásticas

Popayán

2018

La pasión causada por lo grande y lo sublime en la naturaleza, cuando aquellas causas operan más poderosamente, es el asombro; y el asombro es aquel estado del alma, en el que todos sus movimientos se suspenden con cierto grado de horror. En este caso, la mente está llena de su objeto, que no puede reparar en ninguno más, ni en consecuencia razonar sobre el objeto que la absorbe. De ahí nace el gran poder de lo sublime, que, lejos de ser producido por nuestros razonamientos, los anticipa y nos arrebató mediante una fuerza irresistible. El asombro, como he dicho es el efecto de lo sublime en su grado más alto. (Burke, 2005, p85)

Índice

Introducción	7
Antecedentes	9
Posibilidades de representación pictórica de la violencia	21
Contexto	33
Paisaje y relatos	35
Obra de trabajo de grado	39
Bibliografía	49

Introducción

Este proyecto es una investigación en torno al paisaje del municipio de Argelia en el Departamento del Cauca, planteada entre los sueños y la realidad del territorio argeliano, como una puesta en escena del contexto de un pueblo que ha vivido la violencia; una violencia que no se conforma con matar de manera rápida y aséptica, sino que además destruye la dignidad de los cuerpos que violenta.

El trabajo se desarrolla a partir del recorrido por casi todo el territorio municipal observando el paisaje y recolectando historias sobre la violencia ejecutada por un grupo paramilitar entre el año 2008 y 2011. Aquí se abordan algunas posibilidades de representación pictórica estableciendo una relación compositiva entre el paisaje, algunas manifestaciones de la violencia y elementos de naturaleza onírica, usando la metáfora como figura de representación del mundo sin llegar a la explicites del tema tratado.

Antecedentes

Quiero empezar mostrando lo que ha sido el proceso llevado durante la carrera, es decir, lo que han sido los antecedentes de lo que pretendo presentar como trabajo de grado. La obra realizada durante la carrera ha sido una exploración en el campo del dibujo y la pintura, presentando imágenes que muestran interés por el mundo onírico y el inconsciente. He trabajado siempre con materiales muy tradicionales, óleo sobre lienzo, carboncillo sobre papel, bolígrafo sobre papel.

El interés siempre ha sido traer a un plano físico imágenes que podrían estar en un plano metafísico, es decir los sueños, la imaginación y el inconsciente.

Así, en el año 2012 surge el interés por el arte que habla de los sueños y empiezo una exploración con imágenes y composiciones que podríamos considerar surrealistas; los referentes artísticos de aquella época se ubicaban en el movimiento simbolista del siglo XIX y el surrealista del siglo XX.

Artistas como Odilón Redón y Gustav Moreau fueron fundamentales al momento de decidir el tipo de dibujo y pintura que quería desarrollar. Las técnicas usadas en ese momento fueron Óleo sobre lienzo y bolígrafo sobre papel.



*Bolígrafo sobre papel,
12.5cm x 17.5cm 2012*

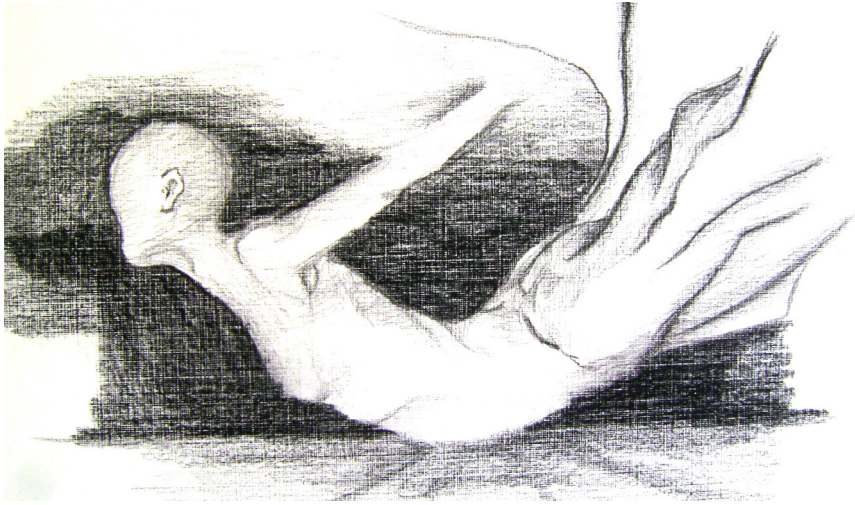
En el año 2013 hago mis primeros apuntes de mis sueños y tomé como método de trabajo preguntar a mis amigos sobre sus propios sueños con el fin de tener algunas historias e imágenes para las creaciones en el primer taller optativo.

empezaron a aparecer personajes muy extraños a la manera de un mundo espectral.

Uno de los temas que trabajé en esa época fueron los sueños y el miedo, de esta manera llegué a interesarme por las pesadillas. Unos meses más tarde, además de estar interesado en las pesadillas



*Óleo sobre Lienzo,
100 x 150 cm, 2012*



*De la serie sobre pesadillas Carboncillo sobre papel,
17,5 x 25 cm, 2013*



*Bolígrafo sobre pergamino,
12,5 x 17,5 cm 2013*



*Óleo sobre Lienzo,
90 x 120 cm, 2013*



*Óleo sobre Lienzo,
90 x 110 cm, 2013*

En este momento la obra había tomado un rumbo extraño, los protagonistas fueron seres que parecían venir de otro planeta. Para finales del año estaba haciendo una exploración muy dentro de la imaginación, de tal manera que las imágenes fueron totalmente fantásticas.

En el año 2014 vuelve a aparecer el cuerpo humano, aunque el tema de exploración no ha cambiado mucho, ahora parece estar asentado en la tierra, la paleta de colores sigue siendo oscura y fría.



*Beatriz, Óleo sobre Lienzo,
100 x 150 cm, 2014*



*Óleo sobre Lienzo,
60cm x 80 cm, 2014*

Los últimos trabajos desarrollados durante la carrera fueron en el 2015 dentro de los talleres de énfasis, en este punto hay un acercamiento a la realidad, aparece el paisaje, específicamente el paisaje de Argelia Cauca, los personajes surgen esta vez del mundo real, de mi contexto y del presente, aunque se conserva la exploración en el inconsciente y el mundo onírico.

En este año vuelvo la mirada sobre mi entorno y encuentro algunos referentes y motivaciones en el paisaje y la historia de Argelia cauca, sin dejar el interés siempre por lo onírico. Aparece el autorretrato, animales y un señalamiento especial sobre la violencia que se ha vivido en Argelia.



*Óleo sobre Lienzo,
100 x 120 cm, 2015*

En concreto, la pintura es el tema central de mi investigación plástica y el dibujo opera como mecanismo de organización de las ideas en la construcción de ésta.

A lo largo de la carrera estas dos técnicas de expresión, ligadas al oficio de las artes, han sido los pilares en los que mayormente me he desenvuelto. La pintura brinda muchas posibilidades de representación dentro de los temas que el artista quiere

expresar. La utilización de pigmentos, la mezcla de los distintos tonos y el uso de sustancias aglutinantes o disolventes permite manejar los distintos tiempos que la obra necesita.

Con el paso del tiempo, la pintura me ha mostrado el camino para ir madurando mi proceso artístico; el conocimiento del color me ha permitido ampliar la visión de una paleta más personal acorde con la simbología del tema



*Óleo sobre lienzo,
100cm x 80 cm, 2015*

que estoy abordando y las composiciones espaciales me han permitido dialogar, tanto con mi territorio, como con algunos artistas de la historia del arte que han trabajado el paisaje y los mundos oníricos o simbólicos.

En la pintura todo se da como condensación, la imaginación no encuentra barreras de ningún tipo al intentar plantear espacios que aspiren a un cierto tipo de realidad interna. Sin adelantar demasiados elementos, puedo decir que la naturaleza onírica es un ámbito muy común en mis cuadros casi desde siempre.

Por tanto, siempre he sentido que la pintura es sumamente agradecida con el artista, que no conforme del todo con lo que extrae del mundo en su manera más inmediata de presentarse, intuye otros posibles aspectos de la naturaleza, como también otras posibles relaciones entre estos.

Al pintar, siempre he intentado aproximar lo onírico con

el campo de la imaginación, aunque inclinándome más por la primera de estas, al no conseguir una mediación del todo completa o definitiva.

La imaginación por un lado pretende forzar la realidad, arrojándonos a menudo a versiones a veces más optimistas o más pesimista de la misma. La imaginación al forzar la realidad intenta configurar realidades nuevas, sin embargo, tan pronto al ser nombradas bajo su naturaleza, es decir, como imaginarias, un sentido de irrealidad llega a nuestra mente.

Lo onírico por otro lado no arrastra de manera inmediata ese sentido de irrealidad propio de la imaginación, en su caso, lo que nos llega es la idea de una realidad distinta pero existente, de la que principalmente a través del sueño extraemos aspectos que son propios de su naturaleza. En este sentido y a pesar de no creer que la dicotomía entre lo imaginario y lo onírico sea del todo necesaria, igual considero justo

hacer esta pequeña aclaración ya que la originalidad de lo presentado en este trabajo tal vez no está en el forzar la realidad para formar cosas nuevas sino al intuir y plasmar múltiples formas de relación entre las cosas reales que resuenan y aparecen en los sueños y pesadillas.

En alguna época creí que mis pinturas eran producto solo de mi imaginación, pensaba que las montañas o personajes de mis cuadros no reproducían una realidad claramente identificable, sin embargo, tiempo después, cuando volví a recorrer los caminos y observar los paisajes que había visto de niño ya con una mirada mucho más atenta, me di cuenta que esos lugares eran los mismos que aparecían en mis pinturas.

En realidad, no estaba imaginando tales paisajes, sino que por medio de las creaciones pictóricas estaba tratando de recordar lo que alguna vez vi. Por ello sé, que tanto la imaginación como los sueños están cargados de realidad, aunque se presenten

en un lenguaje distinto. La pintura permite materializar aquellas imágenes que se presentan ante nosotros, ya sea a través del sueño o por medio de la imaginación.

Posibilidades de representación pictórica de la violencia

La estética como teoría de la percepción aporta muchos elementos que nos permiten pensar las formas en las que la violencia se nos presenta. A pesar de que la tradicional relación entre lo bueno y lo bello de los primeros desarrollos de la teoría estética británica neoclásica fue superada casi desde sus inicios, deseo hacer una relación similar, trabajando esta vez ya no los aspectos positivos sino más bien los negativos de la percepción. Planteamientos cercanos al citado caso de la estética británica, esto es, la relación indisoluble de lo bueno y lo bello, lograron configurar una doctrina mucho más amplia conocida como teoría de las emociones estéticas.

A grandes rasgos tal teoría nos dice cómo frente a la contemplación de lo bueno, la bondad, la compasión y demás valores, tendemos a experimentar agradables sensaciones; mientras que, al ver expresiones de maldad, ambición, violencia y demás antivalores, solo podemos relacionar-

nos frente a esos estímulos a partir del rechazo o la repulsión. Quienes teorizaron en relación a esta idea, lo hacían bajo la esperanza de descubrir valores objetivos, naturales y universales de la percepción, muy imbuidos por la idea de descubrir leyes de la percepción, en símil a lo que Newton hiciera dentro la filosofía natural.

El desarrollo de la teoría estética posterior y más reciente a nosotros a tendido en cambio a adoptar una posición mucho más relativista frente a esta cuestión, haciendo depender nuestras percepciones de las cosmovisiones morales particulares de cada pueblo, en este otro caso todo es subsidiario de lo aleatorio de la cultura, haciendo del canibalismo o el sacrificio ritual fenómenos mucho más entendibles dentro de una moral occidental.

Sin embargo, frente a lo que puede parecer un avance superior completo de una fase sobre la otra del pensamiento dentro de la estética,

filosofía o artes, siempre he tenido poca esperanza. En cambio, creo que muchas ideas propuestas en el pasado no desaparecen si no que se proyectan en el tiempo, acompañadas de las que le desafían o contradicen, en una superación que no es del todo completa por ninguna de las partes. De este modo aún existe cierta esperanza, tanto por la moral, teoría del derecho, del estado, filosofía, etc., por estudiar disposiciones naturales y universales de los hombres frente al mundo.

Ciertos aspectos como la maldad, la violencia o el egoísmo, son difícilmente relativizables por el escepticismo moral. Parte de mi intención en el trabajo de grado es aportar desde el arte, específicamente desde el dibujo y la pintura a esta cuestión.

Hay ciertas manifestaciones de la violencia a las que generalmente expresamos nuestro rechazo, debido a que dichas expresiones nos producen dolor y sufrimiento. El asesinato, la tortura, el

desmembramiento son manifestaciones violentas que despiertan sentimientos horribos en quienes miran un ser humano que además de la vida ha perdido la unicidad de su cuerpo.

La estética como teoría de la percepción también puede decirnos mucho al respecto. El porqué de tal malestar ante las escenas de violencia las podemos entender en dos vías. Por un lado, está el acto violento como sometimiento de la naturaleza a un orden estrictamente humano, al mirar la naturaleza, por ejemplo, gozamos de ella hasta un cierto punto de racionalidad, al exceder un mínimo de manifestación de lo humano empezamos a ver esa misma naturaleza como algo carente y desposeído de lo que le es propio, como algo subdesarrollado u obstruido.

El arte del Bonsái por ejemplo es muy dicente de lo anterior, en su desarrollo hay mucha planificación, tanta que su objetivo es que la mano humana sea imperceptible, a

pesar de que solo siendo trabajadas pueden llegar a las cotas de belleza de ese arte. En el asesinato y sobretodo en la tortura hay mucho de este sometimiento de la naturaleza, es tan sencillo como decir que no es propio de la naturaleza humana el ser asesinado, nos es más fácil aceptar la cuestionable idea de la naturaleza asesina del hombre, que dotarnos de una naturaleza igualmente dispuesta a la idea de la muerte.

El cuerpo asesinado y torturado manifiesta la naturaleza sometida ante la peor de las racionalidades humanas. Puedo decir que el rechazo que nos provocan esas imágenes es mayor entre más manifiesta, pero a la vez más simple sea la expresión de violencia sobre el cuerpo.

De este modo será mucho más repulsivo un desmembramiento que un disparo o un apuñalamiento, al mismo tiempo que una escena en la que los cuerpos yacen de manera aleatoria mostrando agresión sobre las parte más representativas y

delicadas de la individualidad de la víctima como el rostro y el sexo, es mucho más desagradable que la violencia que después de expresarse de forma brutal, rearma las partes de los cuerpos en formas aleatorias, configurando una plasticidad distinta, por decirlo de algún modo. Este tipo de manifestación de la racionalidad parecería contradecir lo antes mencionado en términos de las sensaciones y lo sería así si olvidáramos que las percepciones de la violencia no están exentas de valores morales, que agregan peso negativo a la sensación entre más intente la violencia reconfigurar su brutalidad inicial, es decir, entre más intencionado sea el hecho. Lo que nos afecta de la violencia es la interrupción de funcionamientos internos que consideramos naturales.

También podemos agregar que entre más cercano o similar nos sea el funcionamiento interrumpido, más grande será nuestra impresión.

No vemos del mismo modo cantidades extremadamente altas

de violencia en los cuerpos de animales del mismo modo que las vemos sobre cuerpos humanos, a pesar de que en el fondo es exactamente lo mismo. En lo humano a diferencia de lo animal, conocemos muy bien que daño corresponde a qué tipo de interferencia, nos es fácil imaginar que pasa al carecer de ojos, de manos o de sexo.

En lo humano también es muy fácil equiparar las escalas de dolor, podemos por medio de nuestra experiencia suponer la cantidad de dolor que un cuerpo torturado experimentó, eso hasta que logramos intuir la idea del dolor insostenible e inimaginable y nos sentimos horrorizados ante tal intuición.

Estos eran los sentimientos en el municipio de Argelia a finales de la década pasada debido a la incursión paramilitar en este territorio, quienes de manera perversa aplicaron todo tipo de manifestación violenta. Este episodio de la historia argeliana está lleno de dolor, desplazamiento, asesinatos, tortura, desmembramien-

to y decapitaciones, que son quizás las formas de violencia más crudas, desagradables y horribles.

El horror es esa repugnancia que se siente al ver los cuerpos a los que se les ha quitado la vida de manera violenta. Adriana Cavarero en "Horrorismo", nombrando la violencia contemporánea, nos acerca pertinentemente a este concepto.

"Como atestiguan sus síntomas corpóreos, la física del horror no tiene que ver con la reacción instintiva frente a la amenaza de muerte. Más bien tiene que ver con la instintiva repulsión por una violencia que, no contentándose con matar, busca destruir la unicidad del cuerpo y se ensaña en su constitutiva vulnerabilidad. Lo que está en juego no es el fin de una vida humana, sino la condición humana misma en cuanto encarnada en la singularidad de cuerpos vulnerables. Carnicerías, masacres, torturas, y otras violencias aún más

crudamente sutiles, forman parte integrante del cuadro. (Cavarero, 2009, p. 23)

El cuerpo deshecho pierde su individualidad. La violencia que lo desmiembra ofende a la dignidad ontológica que la figura humana posee y lo hace inmirable. (Cavaero, 2009, p. 25)

Habiendo tratado la cuestión de la percepción de la violencia, es importante también abordar las formas en las que enjuicamos esas percepciones, como forma de abordar al mismo tiempo las representaciones.

La pintura como forma de representar el mundo, es decir como filtro entre la cosa material en sí y el espectador tiene la capacidad de hacer aceptables cosas que vistas en sí mismas serían insoportables. Un cuerpo asesinado pasa de este modo a ser otra cosa dentro de una pintura, por un lado gracias a la distancia de las cosas que una representación supone y por otro lado gracias a que incluso la más cruel de las es-

cenas y la más realista de las representaciones puede hacer presentable la imagen gracias al buen manejo de la cualidades artísticas de color, composición, luz etc.

En mi obra, siempre intento problematizar esta cuestión, la de las capacidades del arte para hacer representable lo que en sí mismo es feo o repugnante. Sobre esto está muy claro en la historia del arte como muchas cosas que a pesar de ser feas o malas, han podido ser embellecidas por mediación del arte, incluso haciendo de la guerra o el infierno algo atractivo gracias a como son representados.

Para Kant por ejemplo, la verdadera antinomia de lo bello no es lo feo si no lo repugnante, ya que con ello no cabe la posibilidad de la atracción. En el mundo actual sin embargo vemos como incluso lo repugnante, repulsivo o asqueroso ha pasado a ser, o simplemente ha dejado de ocultarse, como algo deseado. Esto lo menciono solo de corrido, ya que si bien es un fenómeno interesante, este

CAVARERO, ADRIANA. Horrorismo, Nombrando La Violencia Contemporánea. Adriana Cavarero. Antrophos Editorial. Mexico 2009. P. 23.
CAVARERO, ADRIANA. Horrorismo, Nombrando La Violencia Contemporánea. Adriana Cavarero. Antrophos Editorial. Mexico 2009. p. 25

no es el objeto de mi interés.

Menciono lo anterior ya que es uno de los elementos más importantes dentro de la teoría estética, también lo hago como introducción a la que en verdad es la cuestión estética más importante y difícil de asumir en mi trabajo, el problema de la existencia real de la cosa, es decir, de la imposibilidad del juicio estético frente a algo que sabemos querido.

Para Kant un juicio acerca de una obra que representa algo por lo que sentimos afecto no es un juicio válido, ya que cualquier opinión va más sobre nuestro sentimiento que sobre el tratamiento de las cualidades artísticas, por tanto, un retrato de alguien que amo no podría de este modo ser enjuiciado correctamente por mí.

Es decir, de la evidencia de la tortura, el desmembramiento y cualquier tipo de manifestación cruda de la violencia que alguna vez se llevó a cabo en el municipio de Argelia y que por las condiciones

sociales por las que pasa el territorio, no estamos exentos de que en cualquier momento vuelva a suceder.

La tortura es una práctica de amplia extensión a lo largo de la historia colombiana y ha logrado ubicarse con cierto grado de originalidad perversa. En este punto el hombre que muere y que además de eso es utilizado como panfleto, como advertencia, es un tema de interés para el arte en tanto fuente de percepciones estéticas.

Podemos pensar en este punto en la idea de lo sublime, como aquello que nos causa espanto, nos aterroriza, que es inabarcable u oscuro; lo contrario de lo liso, pequeño o de formas regulares. Sin embargo, una condición necesaria de lo sublime es que tiene que gustar en tanta representación, es decir, como imagen distanciada de la realidad.

La distancia que separa la representación de la realidad que se supone atestigüa, nos brinda seguridad y también la

posibilidad del juicio estético. Ahora, cuando hablamos de la violencia, tema recurrente en la historia del arte colombiano, pero ya no como representación, si no como exposición cruda y casi que disciplinaria de la misma, podemos abordar todo un mundo nuevo de problemas estéticos, entendida esta disciplina como estudio de los estímulos que nos llegan del mundo, y no solo como teoría el arte.

“Todo lo que resulta adecuado para excitar las ideas de dolor y peligro, es decir, todo lo que es de algún modo terrible, o se relaciona con objetos terribles, o actúa de manera análoga al terror, es una fuente de lo sublime; esto es, produce la emoción más fuerte que la mente es capaz de sentir” (Burke, 2005, p. 66)

Como ya se ha mencionado, Argelia es un territorio que tiene mucho por decir sobre el tipo de violencia que se aborda en este trabajo. En ella han convivido, y aun lo

hacen, muchas formas de violencia sistemática, desde las muertes rápidas o con fines políticos y económicos hasta las advertencias que con ejemplos de muertes dolorosas y lentas se divulgan.

Las experiencias frente a este tipo de violencia sabemos que generan una serie de sensaciones de dolor, miedo, pánico y terror en quien padece como víctima en el acto violento; sabemos que quien se encuentra con un cuerpo desmembrado llega a tener la sensación de horror o repugnancia al ver algo que es prácticamente inmirable. Lo que genera curiosidad es qué tipo de sentimientos o emociones pasan por la mente de quien produce el acto violento, que asesina, tortura o desmiembra a uno de sus semejantes. ¿Qué tipo de placer es el que siente? Si es que llega a sentirlo. O si también tiene sensaciones de miedo, algún tipo de dolor o sufrimiento o si se deleita al ver como causa dolor a otro.

El arte, y en este caso la

BURKE, EDMUND. indagación filosófica sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo sublime y de lo bello. Alianza Editorial Madrid 2005. P. 66

pintura se mueven en la dimensión estética, por lo tanto exige una sensibilidad receptiva de nuevas formas de ver la violencia con una mente imaginativa que permita explorar distintas maneras de expresarla. La imaginación del artista constituye un espacio para la libertad y expresa hechos que la violencia muchas veces no permite pronunciar.

La pintura al trabajarse desde la interioridad subjetiva del artista permite tantas posibilidades como artistas existen. De las maneras más comunes de representación tenemos aquellas que son fieles a los hechos reales, presentaciones simbólicas, metafóricas, alegóricas, abstractas, entre otras. Dentro de la historia del arte tenemos distintas maneras en la que los artistas han representado la violencia, así por ejemplo en duelo a garrotazos de Francisco de Goya podemos ver de manera literal un enfrentamiento entre dos hombres que luchan por su vida, este duelo quizá es una representación de un episodio histó-

rico de España pero que al ver hoy la imagen de estos dos personajes que se enfrentan, sabemos que podrían ser cualquiera en la actualidad, dos personas que se enfrentan en una lucha violenta en la que uno de los dos muere. Goya es quizá uno de los artistas que ha entrado en lo más profundo de su ser para expresar en sus pinturas negras y sus grabados la naturaleza más oscura y violenta del ser humano. En los fusilamientos del tres de mayo vemos como los cuerpos que han sido fusilados fueron apuñalados muchas veces para asegurarse de que efectivamente estarán muertos, mostrando de esta manera aún más brutal el acto violento.



Goya, Duelo a garrotazos



Goya, fusilamiento del 3 de mayo

Por otro lado “violencia” de Alejandro Obregón nos permite reconocer a la muerte como protagonista en el cuerpo abandono de una mujer asesinada, donde los tonos oscuros de la pieza realzan la tragedia de tal acontecimiento.



Alejandro Obregón, Violencia

La serie violencia de Luis Ángel Rengifo, presenta 13 grabados donde despliega tanto su conocimiento en la técnica del grabado como de la situación social del país.

Entre lo narrativo y lo fantástico tal serie nos presenta una serie de desgarradoras imágenes de violencia física: un cuerpo mutilado, un cuerpo desollado, un corte de franela, decapitaciones; pero al mismo tiempo hace una representación metafórica de la violencia como un monstruo

de dos cabezas que aplasta y desgarr a niños mujeres y hombres.



*Luis Angel Rengifo,
Piel al sol*



*Luis Angel Rengifo,
el monstruo de la violencia*

Un árbol es la imagen central en la cosecha de los violentos de Alfonso Quijano, quien representa una serie de cadáveres como los frutos cosechados del árbol de la vida. De este modo el tema de la violencia es presentado de un modo explícito al mismo tiempo que metafórico.



Alfonso Quijano,
La Cosecha de Los Violentos

Contexto

En este punto no creo necesario hablar acerca de la formación de grupos paramilitares en el país, ni de cómo funcionan sus estructuras, ya que este trabajo no pretende abarcar el ámbito de lo nacional, o una temporalidad demasiado amplia. Mi trabajo como investigación pictórica y estética, en cambio si necesita abordar el alcance que tuvo al llegar al municipio de Argelia.

La investigación sobre el territorio de Argelia nos obliga a pensar primero que todo en su ubicación y economía. El municipio se ubica al suroccidente del departamento del Cauca en la cordillera occidental, comprende la cuenca del Rio San Juan del Micay desde el cerro california hasta la serranía del Pinche, la última serranía hacia la selva del pacífico.

Su ubicación convierte al municipio en un corredor perfecto para el comercio de sustancias ilegales, por un lado, es un lugar lo suficientemente alejado como para no

tener una presencia fuerte del estado, resaltando estado y no presencia militar; y por otro lado su cercanía al pacífico lo dota de rutas alternas de transporte de drogas.

Los hechos mencionados ocurrieron entre el año 2008 y 2011, momento en el que tuvimos la presencia del grupo denominado Los Rastrojos en casi todo el territorio argeliano. Durante esta época ocurrieron los hechos violentos más horrorosos ejecutados por el mencionado grupo, es importante mencionar que en todos sus actos manifestaban tanto su carácter narcotraficante, como su carácter ideológico.

Este punto es muy importante ya que muestra el fracaso de los acuerdos de paz entre gobierno y paramilitares del 2006, como también desvela ese carácter meramente ideológico con los que los románticos del conflicto resaltan el actuar paramilitar, o la supuesta intención meramente lucrativa con las que se mueven las actuales bandas criminales

denominadas Bacrim. Lo cierto es que ninguno de estos movimientos se mueve sólo por lo ideológico o lo económico, pero si escogen sus objetivos en una mezcla de estos aspectos.

Es necesario comentar que Argelia es un territorio en el que la mayor parte de su economía está sustentada en los cultivos de coca, lo cual es un atractivo para los grupos armados, legales e ilegales. Con la presencia de varios grupos armados que se encontraron en aquella época ocurrieron una serie de enfrentamientos, siendo el tipo de violencia ejecutada por los paramilitares la más cruel y dolorosa. Ellos aprovecharon el método de la tortura como advertencia y amenaza para aquellos que consideraban sus enemigos, que no siempre fueron hombres o mujeres vinculados al conflicto armado, sino también algunas personas inocentes consideradas por ellos como amigos de sus enemigos.

Paisaje y relatos

Argelia se caracteriza por tener un paisaje montañoso, difícil y bello a la vez. Siempre he pensado que los paisajes están íntimamente relacionados con los relatos que sobre ellos se crea, relatos que sin embargo comparten parte de su naturaleza y origen con las circunstancias sociales de las distintas épocas.

En este punto duele ver como muchos de los más bellos paisajes, que por sí solos deberían inspirar relatos de tipo calmado, contemplativo y reflexivo, se mitifican en cambio con base en lo más crudo y sin sentido de los rasgos humanos. Un paisaje de este modo, ya no excita en quien lo contempla reflexiones sobre la libertad y la belleza, si no que por el contrario, ancla a su observador a las historias terribles que este recuerda en cada parte del paisaje, un río de este modo pasa de ser un ornamento natural, a la escena de un delito, o un risco pasa a ser solo el lugar de un hallazgo desagradable.

Es necesario aclarar que estos relatos, que anclan la manera de ver el paisaje del que conoce la historia del territorio, no solo define la mirada, sino también las imágenes que aparecen cuando cerramos los ojos y que casi siempre ayudan a nutrir nuestras pesadillas.

Para reconocer el paisaje y el territorio he recorrido una gran cantidad de caminos a lo largo del municipio, he visto como las nubes que se levantan a la madrugada sobre casi todo el territorio que lo compone montañas tras montañas, el paisaje argeliano no te atrapa en su grandeza. Siguiendo las ideas de Burke, aquí encontramos la pasión causada por lo grande y lo sublime en la naturaleza, cuando aquellas causas operan más poderosamente nos lleva al asombro; y el asombro es aquel estado del alma, en el que todos los movimientos se suspenden con cierto grado de horror. El asombro es el efecto de lo sublime en su grado más alto.

Durante el recorrido he conversado con distintas personas que hicieron un aporte desde su experiencia habitando el lugar, hablamos tanto de las experiencias reales en relación a la violencia y el horror como de sus sueños y pesadillas. De las muchas cosas que se cuentan sobre la violencia están básicamente las de haber escuchado los gritos de personas que estuvieron torturando, el sonar de los disparos, y algunas más crueles como los hallazgos de cuerpos que han perdido su unicidad ya sea por desmembramiento o decapitaciones.

Mi abuela, que para la época vivía en una de las zonas rurales más alejadas de Argelia relata cómo sus perros llegaban a casa con partes de cuerpos humanos que habían sido desmembrados, llegaban con manos, orejas u otro pedazo de piel humana. Cuenta mi abuela, que en esos días vivían muy asustados, y que eran muy frecuentes las pesadillas; eso que veían en la realidad generalmente aparecía en sus sueños siendo el

cuerpo de ella el torturado o perseguido. De las pesadillas que más se cuentan son las de persecuciones o en las que aparece de repente alguien con un arma, fusil, machete o motosierra queriendo asesinar.

Las noches de aquella época siempre fueron terribles, no sólo porque posibilitaba la llegada de pesadillas, sino porque quienes causaban miedo operaban básicamente en la noche, era en la oscuridad que llegaban a las casas a buscar a sus víctimas, en la noche les torturaban, en la noche los desaparecían; así la noche fue, en muchos casos, la promotora de la pasión del miedo, ya no por las ideas de fantasmas o duendes como en muchas zonas rurales donde existen este tipo de mitos y leyendas, sino por la certeza de que cosas terribles ya mencionadas iban a suceder realmente en las noches.

El recorrido me ha permitido reconocer, no solo el paisaje, sino una serie de historias y relatos que sobre la violencia se han creado

a partir de las vivencias de muchos campesinos, así pude escuchar el siguiente relato.

Don Arleyo cuenta como un día miércoles fueron a buscarlo a su casa para llevárselo y seguramente matarlo pero no lo encontraron porque había escuchado que le iban a caer por que supuestamente era un miliciano, así se escapó, de esa manera pudo esconderse y se mantuvo así durante más de un mes en su casa del barrio el recreo de la cabecera municipal hasta el día que la guerrilla acabó con los paracos.

Escuchando todas estas historias pude darme cuenta de cómo los hechos violentos producen cambios psicológicos, miedos, que alteran nuestras experiencias oníricas. Una persona que ha vivido muy de cerca la violencia tiene con mayor frecuencia pesadillas, que son producto de los recuerdos y miedos que le han dejado actos violentos por los que ha pasado. Los momentos de dolor en la tortura, la preocupación de que en cual-

quier momento pueden llegar a la casa para asesinarlo, las amenazas o encontrarse con un cuerpo violentado de manera brutal generalmente provoca que en las noches estas imágenes aparezcan en nuestros sueños en forma de pesadilla, eso lo cuentan quienes vivieron en su propia carne alguno de estos casos.

Para la pintura, el hecho de juntar el paisaje con la naturaleza onírica crea un lenguaje especial dentro de ella, de esta manera permite hablar de algunos hechos históricos sin llegar a ser literal o explícito. De esta manera la metáfora se convierte en una figura fundamental que me permite recrear momentos de la historia de Argelia sin llegar a la explicites.

En este punto creo necesario ampliar un poco el concepto y la función de la metáfora en la pintura, sabemos que el arte es un modo de re-descripción de la realidad, una manera de hacer mundos. Y esa función esencial se vuelve evidente en el trabajo de la metáfora.

De allí que, lejos de ser un recurso retórico meramente decorativo, produce una reorganización del mundo al que estamos acostumbrados. La metáfora no puede quedar reducida al mundo de la ficción separada de la realidad. No es un lenguaje menos en serio que el científico pues, al igual que éste, amplía nuestro conocimiento y nuestra visión del mundo. Así, hablar de la violencia en Argelia se convierte en un juego poético y reflexivo.

Obra de trabajo de grado

El trabajo es una presentación metafórica de lo que ha pasado en Argelia, las pinturas han recibido aportes del encuentro con el paisaje a través del recorrido, la observación, los relatos sobre las experiencias en relación con la violencia y la imaginación sobre el territorio; en la mayoría aparece el paisaje como un escenario de hechos violentos.

El trabajo no busca representar lo irrepresentable, como es el hecho de sufrir la tortura; tampoco es una denuncia ni busca alguna manera de reparar a quienes sufrieron de manera directa o indirecta la violencia. Lo que busca es de poetizar sobre el tema que se ha abordado, recurriendo en algún caso a temas clásicos para la pintura como “la Piedad” o “Ofelia”, que han sido representados por otros artistas y que son importantes dentro de la historia del arte.

Aclarando un poco más, creo necesario decir que esta es una serie de obras pictóricas

que giran en torno a la idea de lo sublime, el paisaje natural e histórico del municipio de Argelia en relación con el mundo onírico y las manifestaciones de violencia que nutren el ámbito de la pesadilla. La creación tiene su base en los relatos, sueños o pesadillas, el paisaje argeliano se presenta como el escenario de aquellas manifestaciones de violencia que anteriormente se han mencionado.

Entre las piezas que pretendo presentar hay 10 cuadros en la técnica del óleo sobre lienzo, una serie de 10 dibujos en grafito sobre papel, 6 relatos sobre la violencia y sobre las experiencias oníricas y una serie de dibujos de proceso.



Grafito sobre papel
20,7cm x 29,7 cm,
2018





Una mañana frente al califonia
Oleo sobre lienzo
50cm x 100cm
2018





Laura
Óleo sobre lienzo
100cm x 150cm
2018



La piedad
Oleo sobre lienzo
100cm x 140cm
2018



El machete
Óleo sobre lienzo
35cm x 50cm
2018



La compañía
Oleo sobre lienzo
100cm x 70cm
2018



Violencia
Óleo sobre Lienzo
100cm x 100cm
2018



ARGELIA

METÁFORAS ONÍRICAS

Bibliografía

- BURKE , EDMUND. “Indagación filosófica sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo sublime y de lo bello”. Alianza Editorial. Madrid, 2005
- CAVARERO ADRIANA. “Horrorismo, Nombrando La Violencia Contemporánea”. De la traducción de Saleta De Salvador Agra. Antrophos Editorial. México. 2009
- KANT, EMANUEL. “Critica del juicio”. Editorial Tecnos. Madrid. 2006
- OLIVERAS, ELENA. “La metáfora en el arte, retórica y filosofía de la imagen”. Editorial Emecé. Buenos Aires. 2007
- ROSENKRANZ, KARL. “Estética de lo feo” traducción de Miguel Salmerón Infante. Athenaica. Sevilla. 2015





ARGELLIA METÁFORAS ONÍRICAS

